

# El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

DIRECTOR:

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

Precio de suscripción:

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

**SUMARIO:** SECCIÓN DOCTRINAL: Una visita á la Exposición Pedagógica de Bilbao, de «La Tarde». —La enseñanza y la extensión escolar de «El Profesorado». —Circular de la Asociación Nacional del Magisterio Primario. —El Mundo Pedagógico, por M. Toro. —Labor profesional, de «El Clamor del Magisterio». —SECCIÓN DE NOTICIAS: De la provincia. —DICTADOS.

## SECCIÓN DOCTRINAL

### UNA VISITA

#### Á la Exposición Pedagógica de Bilbao

Trasluciéndose en el siguiente interesante artículo la pluma de un distinguido compañero nuestro, lo trasladamos con gusto á nuestras columnas, tomándolo de *La Tarde* donde ha sido publicado.

Casi en el centro de la invicta villa, en la calle de Berástegni, existe un edificio soberbio, á la par que severo y sencillo, destinado á contener un grupo escolar. Son frecuentes los edificios de esta clase en las poblaciones que se hallan todavía en el alba de la cultura, que es como si dijéramos en el término medio del vivir pedagógico, algo así como una buena orientación, entorpecida y paralizada por dificultades tradicionales, el principio de una organización, pero incompleta. Quiero decir que no son estas escuelas el ideal de la moderna pedagogía, pero llegan sin embargo á solventar muchas deficiencias y á realizar una labor útil y altamente ventajosa si se comparan con las que por aquí y otros puntos se estilan.

Todo lo que sea cegar y anular el concepto de la escuela unitaria, individual, de

la primitiva escuela, que todavía prepondera en España debido á innúmeras concausas, es levantar el espíritu pedagógico enervado por la rutina, es dar relieve á la escuela moderna, es afirmarla en frente de tanta insulsez y desvarío como se notan, ora provengan de multitudes inconscientes ora de autoridades, cuya responsabilidad debería de hacerse efectiva.

En este edificio de la calle de Berástegni de anchas y espaciosas salas, de grandes ventanales por donde penetran el aire y la luz á chorros, se halla instalada la Exposición Pedagógica Nacional,

El Ayuntamiento de Bilbao fué el iniciador de este certamen de la cultura, y á esta Corporación ha cabido la gloria de llevarlo á feliz término en medio de las dificultades de organización que son siempre numerosas y á veces insuperables.

Es justo también tributar á los maestros de Vizcaya especialmente, un aplauso alentador, porque ellos han sido los que más contribuyeron con la variedad de trabajos presentados, al realce de la Exposición.

Habíamos recorrido la primera sala, una sala inmensa del edificio escolar, y ya teníamos concepto formado de la profusión de objetos expuestos, y todavía nos quedaba mucho por ver, trabajos de verdadero mérito hechos por los profesores, y otros trabajos más modestos, más sencillos, de dibujo, de caligrafía, problemas de Aritmética y Geografía, todo presentado con cierto esmero y corrección, pero llevando impreso el sello infantil, esa especie de inseguridad propia de los niños que se afanan por salir airoso y lo consiguen, haciendo un derroche de voluntad y de constancia que ya quisieran para sí muchos mayores.

Allí, en aquel recinto, estaba patente el esfuerzo de miles de niños, los cuidados, las ilusiones de estas tiernas criaturas, que con orgullo legítimo enseñaban á sus padres los dibujos de aceptable ejecución, el problema que tantos desvelos les costara, los trabajos manuales en cartón y alambre que para ellos representaban una obra grandiosa y meritoria.

Y todo se miraba con interés, con verdadera fruición. Los niños habían cumplido con su deber.

El observador que sin prejuicios ni pasiones visita estos Certámenes, encuentra siempre un mérito real, el que se atribuye á las cosas que por muchos conceptos resultan difíciles. Sólo una gran dosis de perseverancia y de amor á la niñez pueden realizar obras de esta naturaleza.

Qué había defectos que corregir? Es de toda evidencia y nosotros tuvimos ocasión de observar algunos que afectaban á la buena orientación pedagógica de la que nunca el educador debe prescindir.

En las labores de las niñas, especialmente, nos pareció que se daba excesiva importancia á los bordados y encajes, en perjuicio de los trabajos de costura propios de la mujer.

Los trabajos manuales deben tener solamente fines educativos: educar la vista, adiestrar la mano, desarrollar el sentido artístico; y en la Exposición había muchos de ellos que tenían otra finalidad, la puramente mecánica y profesional.

Como hemos de volver sobre estos temas, dejamos de reseñar los trabajos de autores mallorquines que obtuvieron premio y el funcionamiento y régimen de la escuela de Sordo-mudos de Vizcaya que bien vale la pena que les dediquemos capítulo aparte.

(De La Tarde).

## La enseñanza y la extensión escolar

Con el objeto de extirpar la vergonzosa plaga del analfabetismo se crearon las Escuelas de adultos, institución completamente y sumamente beneficiosa para los que

no pudieron ó no quisieron adquirir los conocimientos que proporciona la Escuela primaria.

El buen funcionamiento de estos centros de enseñanza durante largos años debiera haber disminuído la cifra de los analfabetos, hasta dejarla reducida á un número exiguo. No ha sido, por desgracia, la disminución tan completa que haga presagiar la pronta desaparición de mal que nos afrenta y denigra. La masa ignorante subsiste robusta y compacta, marcando con estigma degradante á la sociedad española, que tiene miembros ilustrados, pero no es ilustrada en su totalidad, y por no serlo, ocupa secundario lugar en el concierto europeo.

No hay que culpar del éxito menguado á los Maestros que, por corto estipendio, y después de las fatigas del día, consagraron las primeras horas de la noche á desvastar el bloque rudo de las endurecidas inteligencias adultas enseñándoles el difícil arte de la lectura y el menos costoso de fijar las ideas y palabras en medio de caracteres escritos.

Tampoco anduvo descuidado el legislador obligando á los pueblos á sostener tales Escuelas y llevándolas á la cárcel y al taller. Es, pues, de suponer que la cifra de los que no saben leer y escribir habrá disminuído bastante desde el último tercio del pasado siglo, sin que por eso se haya elevado gran cosa el grado de cultura de nuestro pueblo.

La causa de esta falta de correspondencia entre los medios y los fines, entre el trabajo empleado y el resultado obtenido, está en la falsa idea que se tiene formada de la instrucción del adulto, pensando que sólo por medio de la lectura y aprendiendo lo consignado en los libros puede aprenderse.

Puerta preciosa del humano saber es la lectura, pero no es la única fuente de conocimiento, y cuando se ha perdido tiempo y se trata de recuperarlo, hay que acudir á todos los medios y resortes que conduzcan al fin apetecido.

Artesanos y labriegos que han aprendido penosamente á leer y escribir en la Escuela de adultos, salen satisfechos, y no menos que el Maestro del resultado obtenido.

Las tareas manuales y las rudísimas fa-

nas campestres absorben muchas horas, y en los poquísimos momentos libres se anhela el descanso y el recreo y no se practica lo que se aprendió, porque esta práctica tiene carácter de trabajo.

Cuando hay una necesidad búscanse los conocimientos aprendidos y no practicados y nótese que casi se han escapado por completo. El lector no entiende lo que lee ni se deja entender por sus oyentes, el escritor no escribe, pinta garabatos ininteligibles y al tener que redactar pasa por grandes apuros, resultando al fin que el recibo no sirve, que la carta ha de ser interpretada más que leída y que los que dicen saber un poco, no saben nada en realidad. Son, pues, una segunda serie de analfabetos que conocen las letras, pero que en punto á ignorancia subirán pocos milímetros del nivel de los demás.

Mientras que al enseñar á leer no se cree el gusto por la lectura y se proporcionen lecturas comprensibles, curiosas, amenas, excitadoras de la imaginación popular, en cierto grado emocionantes y siempre atractivas, nada se habrá conseguido.

Al débil y necesitado de comer, para nutrirse, no sirve presentarle abundantes, ricos y bien sazonados manjares, si antes no se ha excitado su apetito y educado su paladar, para que aprecie la finura y arte de ciertos preparados culinarios.

Hace falta en nuestra patria una que pudiéramos llamar baja literatura, exclusivamente excitadora de los apetitos intelectuales, no formada por gente docta, sino por hombres de cultura más extensa que intensa, que no tuvieran necesidad de bajar de grandes alturas para ponerse al nivel de los niños y de los adultos ignorantes.

Son generalmente nuestros libros de enseñanza sobrado aristocráticos para interesar al pueblo y á la infancia, y esto explica la repugnancia que por el saber sienten los principiantes.

Claro es que los legisladores no pueden imponer como mandato la creación de esa excelente literatura que tanto bien reportaría; pero pueden dar otro sesgo y dirección á la enseñanza de adultos, exigiendo á los Maestros que no se fijen exclusivamente en la enseñanza de la lectura y de la escritura, ya que la experiencia ha de-

mostrado plenamente que son muchos los que, presumiendo de saber leer y escribir, no deben casi ningún conocimiento á estas artes, ni han cultivado ni mejorado con ellas ninguna de sus aptitudes y facultades.

Con oportunidad y sentido práctico se ha ensayado en algunas provincias de España la extensión universitaria, en la que han mostrado sabios profesores sus excelentes dotes pedagógicas y su habilidad para vulgarizar la ciencia.

El infatigable y progresivo Ministro señor La Cierva imponía en sus nonnatas reformas la extensión normal que á mi juicio hubiera sido de excelentes resultados y dando un pasito de avance hubiérase podido establecer la extensión escolar llamada á suplir á esa sencilla literatura de difícil facilidad que tanta falta nos hace.

La Escuela de adultos bien organizada, con profesorado apto y bien retribuido, podía encargarse de esta tarea y cambiar en plazo breve el vicioso funcionamiento, que hoy casi la inutiliza por lo menguado de sus resultados.

Alternando con la enseñanza de la lectura y escritura debieran establecerse conversaciones instructivas sobre puntos variadísimos de los humanos conocimientos; diálogos animados que, partiendo del saber inconsciente de los alumnos, tuvieran como término y fin la adquisición del saber consciente, proporcionado por el Maestro.

Como preliminar de la enseñanza libreca, podían los alumnos—por medio de estas conversaciones—aprender la botánica en las plantas; la zoología en los animales conocidos; la orografía en las eminencias de su localidad; la hidrografía en sus ríos, arroyos y barrancos; la distinción, entre las clases productoras y consumidoras observando á sus convencinos; la meteorología fijándose en la lluvia, vientos, nieves, escarcha, granizo, etc.; las primeras ideas de arte pictórico mirando cuadros y grabados; la arquitectura distinguiendo tipos y órdenes, viéndolos al natural ó gráficamente representados.

Después de observar y hablar de edificios y monumentos, no será desagradable empezar á leer en un sencillo libro que trate de arte, y de igual manera cesarán de repugnar las lecturas de botánica, geogra-

fía, meteorología, costumbres, cuentos y leyendas.

El obrero ó agricultor que haya adquirido por la visión y por el oído un número considerable de ideas, buscará en las lecturas que entiende y excitan su curiosidad, esparcimiento y recreo.

Sólo así disminuirá el número de analfabetos y será la lectura, como poética y hiperbólicamente se llama: «Fuente de todo conocimiento»; «llave de oro que abre las puertas del saber»; «precioso talismán que nos permite intimar con los genios y los sabios»; «grandioso puente que une el pasado con el presente y el presente con el porvenir».

Para que nuestra situación mejore, es indispensable que la educación en todos sus grados salga del estado anémico en que se halla y se convierta en obra vista, seria, potente y concienzuda, producto del común esfuerzo y obligación por todos cumplida y entre todos sustentada.

El calor entusiasta que se manifiesta á raíz de todos los cambios políticos, no debe desaprovecharse para pedir reformas benéficas que mejoren la enseñanza. En uno de esos períodos nos encontramos, y yo excito el celo de mis compañeros para que pidan en esta época de gestación y arreglo. La voz de los varones es más robusta y se oye mejor que la nuestra.

Ante todo, fijense en que las Normales, donde han de formarse los futuros Maestros, son un caos; Normales grandes, Normales pequeñas, Normales á medias con los Institutos, en una palabra, *Normales anormales*. De estos centros no saldrán seguramente esos Maestros aptos para establecer la extensión escolar y acabar con el analfabetismo, despertando el apetito del saber.

Esperemos el pronto remedio sin pesimismo, y arrojando briosamente cualquier impulso de inacción ó excepticismo, procuremos que cada esfuerzo sea como pedazo que nos ponga en el caso de ascender á otro ideal más alto.

MARÍA CARBONELL SÁNCHEZ,

(De *La Escuela Moderna*.)



Por la Asociación Nacional del Magisterio se nos ha dirigido la circular que transcribimos y sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores.

ASOCIACIÓN NACIONAL

DEL

## Magisterio Primario

Circular

*Sr. Presidente de la Asociación de..., adherida á la Nacional.*

Querido amigo y compañero: Uno de los deberes que cree tener esta Comisión permanente, acaso el primero, el máspreciado y el más importante, es el de velar por la dignidad de la clase, evitando que se la juzgue sin razón y no consintiendo que se tome su nombre sin la debida autorización en regla, por loable que aparentemente sea el fin que se pueda perseguir.

Entendiéndolo así nosotros, hemos conseguido que un individuo de Junta local de Enseñanza, por faltar á los respetos que merece una Maestra en ejercicio, deje de pertenecer á esa Junta de Inspección; y dispuestos estamos á que el Juez municipal de aquel pueblo, si logramos probar que no estuvo á la altura de su cargo, sea inmediatamente destituido y sujeto á la correspondiente responsabilidad.

Siguiendo esta línea de conducta, participamos á usted que, según nuestras noticias, algunos elementos extraños á nuestra Asociación, y ni siquiera admitidos en la Asamblea del pasado mes de Agosto por el voto de los asambleístas, han fundado una Sociedad de Colegios de Huérfanos del Magisterio, á la que han llevado personas que no pertenecen á nuestra clase, y desde luego Maestros á inscribirse en ella y á contribuir por de contado á los gastos que origine la institución que proyectan.

No es todavía ocasión de que esta Comisión permanente haga público el concepto que le merece tal empresa; pero á lo que ya se considera obligada por dignidad y por el buen nombre del Magisterio asociado de primera enseñanza, es á rogar á usted, como digno Presidente de esa Asociación parcial, que el organismo que dirige no

tome acuerdo en ningún sentido respecto de la invitación que pudiera recibir de la titulada Sociedad de Huérfanos del Magisterio á que aludimos, y que espere nuevas noticias nuestras sobre este asunto.

Si esta Comisión permanente no tuviera otras razones de gran peso para dirigir á usted el ruego que le hace, le bastaría invocar la de disciplina—de la que en estos momentos dan gallarda prueba los compañeros asatubleístas del mes de Agosto—para demostrar á ciertos elementos no asociados que la Asociación Nacional del Magisterio Primario tiene representación legal en Madrid con que el encargo que la Sociedad en cuestión trata de desempeñar á espaldas de esta Comisión permanente del Magisterio de primera enseñanza oficial y de la prensa profesional madrileña, aunque valiéndose del concurso de la prensa diaria, á cuya Asociación ha ofrecido ya plazas gratuitas para huérfanos de periodistas políticos; como si el dinero del Maestro de Escuela oficial estuviera á merced de quienes pretendan administrarlo sin su consentimiento.....

Dentro de unos días comunicará á usted esta Comisión permanente cuanto lleva hecho desde que se la honró con la representación que ostenta, y le explicará detalladamente los motivos del presente ruego.

Reciba esa Asociación el testimonio de afecto de esta Comisión permanente.

Madrid, 23 de Octubre de 1905.—El Vicepresidente, *Manuel Cortés y Cuadrado*.—El Secretario general, *J. Climaco Arroyo*.



## El Mundo Pedagógico

Sr. Dr. de EL MAGISTERIO BALEAR.

*La apertura del curso escolar.—Los nuevos alumnos.—La importancia del saber leer.—El interés de la educación en Francia.—Instrucción é higiene.—Iniciativa de un periódico parisiense.—La higiene escolar en Amsterdam.*

Con la terminación de las vacaciones estivales, empieza en todos los pueblos del continente el período escolar, y por todas partes se oye la deliciosa algazara de niños

y niñas que empiezan sus labores. Multitud de miles de cabezas infantiles se preparan á *saber leer*, que, como dice un distinguido escritor en el último número de *La Revue*, es un elemento social más importante que *poder hablar*, porque, cuando se sabe leer se hace estallar (cual una larva en el período de la metamorfosis) la espesa envoltura que mantenía al individuo como replegado en sí mismo, y se pone uno en contacto no sólo con los vivos sino también con los muertos.»

Los niños son hoy objeto de común preocupación para padres y maestros y aún para todo el mundo. Al entrar en ciertos grandes almacenes se ve inusitada animación en las secciones reservadas á la niñez (cartapacios, estuches escolares, cuadernos de escritura y dibujo, etc., etc.—Las grandes casas de librería que se dedican especialmente á la enseñanza, se ven obligadas á aumentar el personal y, en algunas, los empleados tienen que velar durante una gran parte de este mes hasta las once de la noche. ¡Qué trabajo incesante de colmena! ¡qué ir y venir de empleados y de público! ¡qué de cajas, libros, mapas, cuadros murales, etc.! Verdad es que Francia ocupa un lugar muy distinguido en materia de enseñanza y que todo el mundo se afana por introducir y señalar mejoras en lo relativo á la instrucción de la higiene y á la salud de los pequeñuelos. Todos están convencidos de que no basta dar alimento á las inteligencias, sino también atender al cuerpo, robustecerlo y mantener el equilibrio de la salud. La higiene y la limpieza son tan necesarias como la instrucción, y lejos de debilitar las razas, las fortifican, pues no hay que confundir el cuidado de la salud con el afeminamiento y la molicie.

Si hubo no hace muchos años un célebre periodista francés que estableció como un axioma que «el poder, la dominación y la victoria estaban reservados á los pueblos que desdeñan la limpieza y la higiene, la experiencia ha demostrado que no hay tales carneros, pues los japoneses, que se bañan todos los días, han dado una soberana paliza á los rusos que no se bañan más que cuando llueve.

Estos cuidados relativos á la higiene de los niños preocupan aquí de tal modo que

un diario importante *Le Matin* ha enviado un redactor especial á Amsterdam, no á consultar á ningún político ni á asistir á ninguna fiesta ó suceso memorable, sino á presenciar la reapertura del curso en las escuelas y á examinar las instalaciones higiénicas de las mismas.

El enviado de *Le Matin* confiesa que su amor propio nacional se siente profundamente humillado al visitar los baños escolares de la indicada ciudad holandesa. Si un francés se siente humillado ¿cómo se sentirían un español ó un hispano-americano?

Los alumnos de las escuelas primarias de Amsterdam toman dos duchas por semana, en locales perfectamente acondicionados é instalados. En una primera sala, calentada con moderación, penetran á la vez cuarenta niños y se despojan de sus abrigos y chaquetas; luego pasan á otra sala de temperatura más elevada y acaban de desnudarse, quedándose con la camisa. De allí pasan á la sala de duchas donde hay cuarenta puestos. A una señal del maestro se despojan de la camisa que colocan en un banquito y reciben la ducha; tienen al alcance de la mano una caja con jabón. Algunos al leer esto y compararlo con el abandono que reina entre nosotros, aun en los colegios ricos; creerán que se trata de un cuento de hadas, pero no es más que un detalle de la organización de la higiene escolar en Holanda.

El articulista francés aconseja á las madres que, al llevar á sus hijos al liceo, pregunten ante todo al provisor si hay sala de baños, y que, en caso contrario, se abstengan de dejar allí á sus hijos. ¿Hay entre nosotros muchas familias que se preocupen por semejante detalle?

MIGUEL DE TORO GÓMEZ.

París, octubre de 1905.



### Labor profesional

Á LA MEMORIA DE AQUESE

Era un Maestro que en la enseñanza usaba los libros *precisos*, y que en la lectura comentada obtenía lo que personalmente

no alcanzaba obtener el niño con el estudio.

Mas el Alcalde, que tenía muy presente la santísima rutina del bueno de D. Sebastián, antecesor del Maestro que le gustaba enseñar como Dios manda, le decía: No hay duda que V. es muy bueno, muy celoso de su deber y muy sabio. V. se desvela en todo: permanece más de seis horas en la Escuela; da enseñanza dominical gratuita; asiste á los divinos oficios; socorre al necesitado; es de los nuestros, de Maura; pero usted, amigo mío, no hace aprender las lecciones de memoria sin que le falte una jota á la lección decorada. El pueblo se le va á echar encima, y la mujer del tío Roque y la tía Gabriela se bastan para darle á V. un viento huracanado: hay que volver á los tiempos de nuestro D. Sebastián.

El Maestro se callaba; su plan de enseñanza, más bien racional *que á la moderna*; sus trabajos manuales, de carácter puramente utilitario, con vistas á las artes y oficios; sus excursiones semanales y sus estudios sobre los mismos dones que la naturaleza ofrece; y, finalmente, las explicaciones comentadas de la materia leída, no eran cosa bastante para dar al olvido las recitaciones vacías de los tiempos de antaño.

Y crecían las murmuraciones, y el pobre Maestro sufría resignado las insolencias de la mujer del tío Roque y de la tía Gabriela.

Pero el Maestro, dale que dale. Había estudiado á todos, y á cada uno de los niños; les había tomado las medidas craneales, las que un Zola falsificado crítica en un periódico leridano; y siguió en su plan racional de enseñanza. A los seis años, aquella Escuela era del todo desconocida: en ella figuraban una docena de niños perfectamente instruidos según las tendencias que manifestaron, y que el Profesor observaba.

En aquella villa X, se explotaron industrias de gran valor y cuantía. Los niños de la Escuela, ya púberes entonces, fueron todos empleados en las obras emprendidas, y de sus honorarios vivían la mujer del tío Roque y la tía Gabriela.

Ambas tías se confesaron de sus antiguos pecados; mas el cura les dijo que él, que también había murmurado de la obra del Maestro, no quería ni podía absolverlas:

que éstos eran pecados profesionales cometidos en menoscabo de la fama justísima del Maestro, y que éste podía absolverlas.

Y las absolvió el Maestro, porque las *hías*, en acto de contrición, derramaron ante él lágrimas de sincero arrepentimiento y de gratitud perdurable.

(De *El Clamor del Magisterio*).

## SECCIÓN DE NOTICIAS

### De la Provincia

D Guillermo Santandreu nos ha remitido un catálogo de los árboles frutales que su establecimiento de Arboricultura de Santa Margarita tiene disponibles.

La lista de variedades es muy numerosa y escogida, las facilidades de adquisición y las indicaciones que hace tocante á terrenos, pies y épocas de madurez son muy adecuados.

Es pues grandemente recomendable el Vivero del Sr. Santandreu y no dudamos que los Maestros le tendrán bien presente, con mayor motivo ahora que en los campos de experimentación agrícola tendrán ocasión de ensayar ejemplares de árboles frutales.

Bastantes Maestros nos preguntan por obras y revistas en que se trate la Agricultura en sus aspectos modernos, á fin de prepararse para cumplir bien el encargo de que el Gobierno les ha confiado.

Nosotros les aconsejaremos que se suscriban á *España Agrícola*, notable revista de vulgarización apológica que se publica en Madrid, en combinación con el *Magisterio Español*.

En cuanto á libros, estamos leyendo varios tratados y contestaremos á las consultas hechas tan pronto hayamos hecho una selección entre aquellos.

Resultado de la crisis parcial ha salido del Gabinete, el Excmo. Sr. D. Andrés Mellado ministro de Instrucción Pública en cuya cartera lo ha sustituido el Sr. Eguillor.

Del Sr. Mellado guardamos muy buen recuerdo. Nos libró de las reformas proyectadas por sus antecesores con mayor buen deseo que acierto, no dictó disposición alguna perjudicial á nuestra clase y, aunque en cantidad exigua, procuró aumentar la consignación

para primera enseñanza en el presupuesto del Estado, con lo cual aseguraba el cobro de la paga de diciembre de varios atrasos y pedía atenderse á algunos aumentos de sueldo por razón de censo.

Recordamos á todos los maestros la precisión de que el ejemplar original del presupuesto ha de llevar forzosamente un timbre móvil de 0'10 pts.

Fijense en que ha de ser un timbre móvil de 0'10 ptas. y no un sello de correo de igual valor, que no serviría.

Mañana domingo es el día señalado para proceder en la Casa Consistorial de esta Ciudad, al reparto de los premios en metálico concedidos á los alumnos de las escuelas públicas de Palma, que más se distinguieron en el pasado curso.

Han sido nombrados maestros interinos de Santa Margarita D. Pedro Ripoll y Fort, y de la escuela de niñas de Pollensa D.<sup>a</sup> Maria Salvá.

Vamos recibiendo la revista que se publica en Barcelona titulada *El Consultor de los Bordados*. Es publicación que se hace recomendable, como ya dijimos en otro número, por la profusión y variedad de los dibujos que acompañan á su publicación.

### OBRA NUEVA

## Gramática Castellana

POR

M. Porcel y Riera

*Premiada en concurso público*

Esta obra, editada por la casa Carbonell y Esteva,—Rambla de Cataluña 118—Barcelona,—está presentada bajo un plan pedagógico racional y nuevo. Por su extensión alcanza el grado superior de la escuela primaria y por los nutridos ejercicios que indica puede servir como libro del Maestro y preparación de las lecciones de dicha asignatura.

De venta en la casa editora y en la *Librería Escolar*.—Cort, 12. Palma de Mallorca.

*Tipo-lit. de B. Rotger*

Las púrpuras son los moluscos de que antiguamente se extraía la materia tintórea á que dieron nombre

La púrpura de los antiguos era de un color rojo tan bello como estimado, color que fué privilegio de los reyes y de los grandes señores.

Cuenta Lacacir que cuando en 1858 hacia algunas exploraciones en Mahón, su pescador se entretenía, mientras le esperaba en la barca, en marcar su ropa blanca trazando en ella una cruz ú otro signo. Para ello se valia de un palito que empapaba en las mucosidades del manto desgarrado de una concha que llamaban en el país *cor de fel*. Esta concha era la púrpura de la especie llamada boca de sangre..

El pescador trazaba rayas amarillentas con su palito.

—No se conocerán, le decía Lacacer.

—Si, contestó el pescador, se pondrán coloradas cuando les haya dado el sol.

Lacacer rogó al pescador que trazara á su vista y en su propia ropa, algunos de los dibujos que sabia ejecutar; así lo hizo el pescador y Lacacer continuó sus exploraciones, pero á los pocos minutos percibió un olor horriblemente fétido, y al mismo tiempo vió que las figuras trazadas en su ropa adquirían un color morado de notable vivacidad.

### Covadonga

Pelayo se retiró con sus soldados en una caverna llamada Covadonga y allí esperó al enemigo contando más con la protección divina que con sus fuerzas. Noticioso el general árabe Alzamá de la retirada de Pelayo, hizo avanzar su ejército encajonado por la cañada y expuesto á los ataques de los cristianos emboscados en las colinas laterales.

Entonces comenzó aquel ataque famoso, cuya celebridad durará tanto como dure la memoria de los hombres. Las flechas que los árabes arrojaban solían rebotar en la roca y herir de rechazo á los infieles, mezcladas con las que desde la gruta les lanzaban los cristianos.

Al mismo tiempo los que se hallaban escondidos entre las breñas hacían rodar á lo hondo del valle enormes peñascos y troncos de árboles que aplastaban bajo su peso y les causaban horrible destrozo. Apodérase, el desaliento de los musulmanes tanto como cómo crecía el ánimo de los cristianos á quienes daba aliento la idea de que Dios peleaba por ellos. Los musulmanes se embarazaban en aquellas angosturas.

Alzamá ordenó la retirada. Levantóse en esto una tempestad que vino á aumentar el espanto y el terror de los que iban ya de vencida. El estampido de los truenos cuyo eco retumbaba con fragor por montes y riscos, la lluvia que bajaba á torrentes, las peñas y

troncos que caían sobre los árabes de todos lados, el movedizo suelo que se hundía bajo los piés de los que huían y que resbalaban y perecían ahogados en las desbordadas aguas del río Deva, todo contribuyó á hacer creer que hasta los montes se desplantaban sobre los soldados de Mahoma.

### El poder de la Instrucción

Tus padres me encargaron que hiciese de ti un hombre instruido, porque sabian que la instrucción es la llave de todas las puertas. He hecho lo que he podido para cumplir el encargo de tus padres y hemos conseguido lo que deseaban. Helo aquí instruido, muy bien; pero ahora hay que impedir que lo que he trabajado para el bien sirva para el mal. El mal es la ociosidad.

La mano del obrero es un instrumento maravilloso, pero el cerebro del hombre instruido es un instrumento más maravilloso todavía, y tu, ahora, lo posees. Tu tarea será desde hoy más dulce que la mía, pero es preciso que trabajes en ella. Tu padre es pobre, ya lo sabes, pero por rico que fuese no te daría los medios de vivir sin hacer nada, por que esto sería proporcionar vicios y deshonor.

Si él supiese que tu instrucción te hiciese inclinar á la pereza, sentiría no haber hecho de ti un obrero como él mismo.

### Castigos en tiempo de los visigodos

Aplicábase rara vez la pena capital, y sólo por los delitos que se consideraban más enormes. La terrible de ceguera solia reemplazar á la muerte cuando el príncipe hacia gracia de la vida. Usábase mucho y era propia de los godos la de decalvación esto es, cortar el cabello. Poco menos infamante, y no menos afrentosa que esta, era la de poner el reo á la vergüenza, y aún hacerle pasear por las calles sobre un jumento. Cuando Wamba hizo al rebelde Paulo entrar en Toledo descalzo y rapado no hacia sino aplicarle la pena de vergüenza decretada por las leyes, ya que le habia perdonado de la de muerte y ceguera. Más común castigo era el de los azotes bien en público, bien delante del juez y pocos testigos. La ley señalaba el número de azotes que correspondían á cada delito y la cantidad pecuniaria con que podían redimirse. Las multas eran la pena más ordinaria y general. Las ofensas personales, las heridas, los golpes y contusiones, las injurias, todo estaba sujeto á una tarifa graduada: La edad, la fortuna, la clase, todas las circunstancias del ofendido y del ofensor se tomaban en cuenta para la escala de la indemnización. Pero la ley excedía á los pacientes del delincuente de toda participación de la infamia que seguía á la culpa. Ley sabia, que proscribía toda traición é infamia á las familias; y que enseñaba que enseñaba que en la sociedad cada cual es hijo de sus obras.